



hugismo: secta destructiva

Cultura, 10/10/2012



[@Joaquin Pereira](#)

[Escrito el 26 de junio de 2003: Hoy está más vigente que nunca en Venezuela luego de los resultados de la elección presidencial del 7 de octubre de 2012]

“No tendrás otros dioses frente a mí”.

(Dt 5,7; Ex 20,3)

“Escucha Israel: Yahvé es nuestro Dios

Sólo Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con

todo tu corazón, con toda tu mente y

con todas tus fuerzas ”.

(Dt 6, 4-5)

“El que no está conmigo está contra mí”.

Hugo Chávez

Adolf Hitler

Es imposible que una nación de idólatras sea una nación de gente libre. Venezuela es un buen ejemplo de esto: un alto porcentaje de la población vio en Hugo Chávez a un ídolo y ahora estamos a punto de perder la libertad.

Según Rafael Aguirre, profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto en Bilbao España, la idolatría consiste en conferir un valor absoluto a una realidad creada o a una causa histórica. Afirmo además que el ser humano – si no el individuo, sí las sociedades – gravita siempre en torno a algún absoluto, y cuando Dios desaparece del horizonte, el peligro es

que su lugar vacío sea ocupado por un líder, una causa o una cosa (Sal-Terrae 1998/09. El primer mandamiento como principio de libertad y de crítica cultural. PP 629-641).

Ese peligro del que habla Aguirre ocurrió en Venezuela, un pueblo vacío de líderes con credibilidad optó por idolatrar a un individuo que intenta coartar las libertades para perpetuarse en el poder. Y la situación es aún más grave:

Observando el llamado "Encuentro de solidaridad con la Revolución Bolivariana", ocurrido entre el 11 y el 13 de abril de 2003 y leyendo un artículo escrito por el periodista Eloi Yagüe, titulado "Venezuela es el nuevo paraíso de las sectas destructivas" (El Nacional H/1, domingo 4 de julio de 1999), sólo se puede llegar a una conclusión: el actual presidente del país es el líder de una secta destructiva.

Esta secta no es bolivariana, no es una revolución, ni siquiera es chavista o chavecista (qué culpa tienen las miles de personas con apellido Chávez). El nombre que debe recibir es "hugista", escrito en minúscula pues siempre he pensado que los asesinos y los dictadores pierden el apellido y las mayúsculas en su nombre.

Pero, ¿por qué el hugismo es una secta?, ¿por qué es una secta destructiva? Y ¿cómo ésta puede acabar con la libertad de la nación?

Veamos lo que el periodista Eloi Yagüe escribe sobre las sectas destructivas: "(éstas) someten a sus adeptos a técnicas de lavado cerebral para esclavizarlos, violando sus más elementales derechos humanos y convirtiéndose así en verdaderos emporios económicos que ponen en peligro la democracia".

Con sólo ver los reiterados y sesgados mensajes del canal de televisión del Estado, VTV 8, queda claro el lavado cerebral que intentan implantar en Venezuela. Observar como una niña de 12 años arenga a favor de un comunismo que no comprende pero debe aceptar, me causa náusea. Que en Venezuela la democracia está en peligro y que alrededor de "hugo" hay esbirros que se han convertido en millonarios de la noche a la mañana es tan obvio como dramático.

En 1995 una comisión de la Asamblea Nacional de Francia (parlamento), presidida por Alain Gest, definió 10 criterios para caracterizar a las sectas destructivas. Su analogía con "hugo" y su "conglomerado" es tan evidente que no ameritan comentarios:

1.- Desestabilización mental; 2.- Carácter desorbitado de las exigencias financieras a sus adeptos; 3.- Ruptura inducida con el entorno o ambiente de origen; 4.- Atentados contra la integridad física; 5.- Reclutamiento de los niños; 6.- Discurso antisocial; 7.- Disturbios de orden público; 8.- Importancia de querrelas judiciales contra las sectas; 9.- Eventual desvío de los criterios económicos tradicionales y 10.- tentativa de enfrentamiento en los poderes públicos. (Ver ejemplos anexos).

Una nación libre se basa en la elección personal, admite cuestionamientos y dudas, propone comportamientos limitados sólo por la moral universal, tolera todas las creencias y no estimula el culto a la personalidad. En una nación de idólatras, por el contrario, un grupo dice poseer la verdad absoluta, hay rechazo de cuestionamientos y dudas, se producen comportamientos –incluso inmorales– regidos por las leyes del grupo, existe satanización de las demás creencias, se utilizan las creencias en provecho del grupo y se idolatra a sus líderes. (Características extraídas del reportaje de Eloi Yagüe citado antes).

Por las razones anteriores, una nación libre y una nación de idólatras son totalmente opuestas y por lo tanto es imposible que los conceptos de libertad e idolatría coexistan.

Si aún después de haber leído este artículo desea seguir viendo el programa "Aló, presidente" los domingos, abrirle la puerta a una señora mal vestida de "Clase media en positivo" o gritar "Uh Ah Chávez no se va", asústese: usted forma parte de una secta destructiva.

Anexo

Las 10 características de las sectas coinciden con lo que llamo "hugismo": el punto 1 es innegable: hugo está loco; en el punto 2 hay que recordar las palabras de hugo diciendo "no importa estar descalzos, lo importante es la revolución"; el punto 3 se comprueba con los mensajes divisionistas del llamado "comando de la revolución"; ejemplo del punto 4 son las agresiones ocurridas durante el llamado "Firmazo", proceso cívico que pretendía revocar el mandato de hugo con un instrumento constitucional; el punto 5 se observa cuando la niña cubana felicitó a la revolución bolivariana en un acto oficial; para reconocer al punto 6 hay que recordar al tristemente célebre "Erupto Carles", personero del gobierno con un verbo más bajo y putrefacto que las cloacas; ejemplo del punto 7 hay muchísimos, demasiados diría yo; el punto 8 se observa con las querellas en el Tribunal Penal Internacional en contra de hugo; CADIVI, órgano regulador de las divisas nacionales, es un ejemplo del punto 9; y sobre el punto 10 sólo cabe preguntarse ¿cuáles poderes públicos?